

Tordo*Curæus curæus***Ana M. Venegas**

AVESCHILE

anacaven@gmail.com

El Tordo es una especie propia del sur de Sudamérica, encontrándose solo en Chile y Argentina (Jaramillo y Burke 1999). En Chile, Goodall et al. (1946) lo señalan desde Atacama hasta Tierra del Fuego, distribución repetida por autores posteriores. Millie (1938) precisa el límite norte de su distribución en la cordillera de Huasco (Región de Atacama), y Reynolds (1935) lo señala por el sur hasta el Cabo de Hornos (Región de Magallanes). Altitudinalmente se encuentra hasta los 2.500 msnm (Jaramillo 2003).

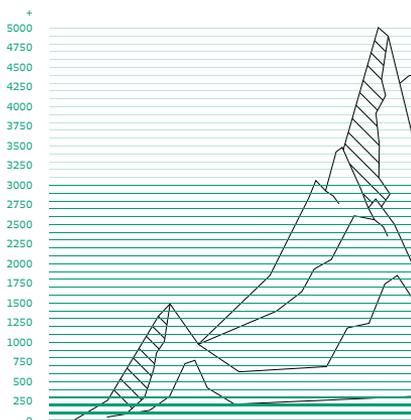
Los resultados del Atlas son concordantes con lo descrito para la especie en la literatura, con una distribución continua desde el río Conay, cordillera del Huasco, sur de la Región de Atacama, hasta el Cabo de Hornos, sur de la Región de Magallanes. De manera aislada fue reportado en la ciudad de Antofagasta, probablemente un ejemplar escapado de jaula. Por otro lado, en el Atlas se observaron tordos hasta los 2.900 msnm, encontrándose más de la mitad de los registros bajo los 300 msnm.

En Chile habita una gran diversidad de ambientes, incluyendo bordes de bosques, zonas boscosas xéricas y abiertas, matorrales, plantaciones de pino, playas de mar, lagunas costeras, pastizales, jardines urbanos, campos y cultivos agrícolas, no frecuentando pasturas abiertas o pastizales donde no haya árboles o arbustos en las cercanías para posarse (Goodall et al. 1946, Jaramillo 2003, Fraga 2018). En Argentina su distribución se encuentra restringida a los bosques de *Nothofagus* y sus alrededores (Fraga 2018).

En época no reproductiva es un ave muy sociable, alimentándose en bandadas por lo general de 6 a 20 individuos (Jaramillo y Burke 1999). Forrajea principalmente en el suelo, sin embargo también puede forrajear bajo la corteza de árboles y bajo pequeñas piedras en playas rocosas (Fraga 2018). Mientras la bandada se alimenta en el suelo, un ejemplar se posa en un punto alto como vigía, puesto que va rotando con otros miembros del grupo (Fraga 2018).

Consumo escarabajos, larvas de polillas, invertebrados acuáticos, pequeños roedores, huevos de aves y polluelos, semillas nativas y de cultivos como maíz y trigo, frutos de especies nativas como Maqui (*Aristotelia chilensis*), al igual que de especies introducidas como cerezas, uvas y damascos. En la zona central de Chile consume néctar de Chagual (*Puya* sp.) (Jaramillo y Burke 1999, Fraga 2018). También puede comer alimento de aves de corral y restos de comida en los alrededores de casas y sitios de merienda (Fraga 2018, A. Venegas obs. pers.).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Su periodo de reproducción está descrito entre octubre y diciembre (Goodall et al. 1946, Fraga 2018), aunque Housse (1945) lo señala hasta febrero. En este Atlas se reportaron despliegues entre septiembre-noviembre, traslado de material para el nido entre septiembre-noviembre y alimentación de pichones entre octubre-enero.

En la época reproductiva se reúnen en parejas para nidificar de manera solitaria, siendo aparentemente monógamos (Fraga 2018). El nido es una taza voluminosa de tallos de hierba, palitos y otros materiales de origen vegetal, mezclados con algo de barro, siendo el forro de material más fino (Fraga 2018). Se ubica entre 1,5 y 3 m sobre el suelo en vegetación densa en árboles o arbustos bajos (Fraga 2018). El nido tiene dimensiones externas de 20–25 cm de diámetro, mientras que internamente mide aproximadamente 11 cm de diámetro y 7 cm de profundidad (Fraga 2018). Su tamaño de puesta es de 3–6 huevos de color azul, con pintitas o dibujos negros muy finos, los cuales miden en promedio 30,2 × 21 mm (Goodall et al. 1946, Jaramillo y Burke 1999). No hay información sobre el periodo de incubación, tiempo de alimentación y cuidado de los polluelos antes de dejar el nido, sin embargo, se ha observado que hay cooperación de otros miembros del grupo en la crianza de los polluelos (Fraga 2018). No se ha reportado que el Mirlo común (*Molothrus bonærens*) parasite sus nidos, no obstante, en el país la especie está siendo parasitada por el Mirlo de pico corto (*M. rufoaxillaris*) (Barros 2014), lo que ha sido ratificado en diversas ocasiones en el proyecto «Mirlo de pico corto» de la ROC (véase la ficha de esa especie en el Atlas).

Aparentemente las perturbaciones de los bosques, como la creación de bordes y claros, los benefician (Fraga 2018). Debido a que tiene un gran rango de distribución y que además su población, pese a que no ha sido cuantificada, se encuentra estable, el Tordo es considerado como una especie de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018). 🌿

